

Dimensiones de la argumentación histórica. Una visión humanística

**Rosa de la Caridad Espinosa Rodríguez,
Osmany Justis Katt**

La argumentación histórica constituye una herramienta didáctica esencial para analizar los componentes que interaccionan desde una perspectiva espacio temporal vinculado a la argumentación como habilidad histórica. Esta contribuye a potenciar la cultura histórica y histórica profesional. Para su estudio se pone en práctica una relación desarrolladora integrada al conocimiento histórico, con el propósito de alcanzar la operacionalidad del contenido a través de acciones de aprendizaje.

En primer orden, la argumentación histórica es producto del proceso didáctico desarrollador de la enseñanza de la Historia que la contiene, para las que se determinan dimensiones en interrelación, ellas se consideran básicas para lograr una buena producción del texto histórico argumentativo.

Las dimensiones lógica, comunicativa histórica y didáctica constituyen vías para la orientación interdisciplinar en la sistematización de la argumentación de los futuros profesionales. Son estas parte integrante de una totalidad mayor o componentes de esa totalidad y sirven para representarse científicamente la realidad en la mente y poder lograr aprehender su naturaleza como fenómeno externo a ella.

Las dimensiones orientan y profundizan la visión integradora de los principales referentes científicos del proceso histórico y la comunicación para la dirección de las generalizaciones, la producción del texto histórico y la lógica de su estructura argumentativa. De modo que, la planeación, organización, ejecución y control de este proceso por el docente logre perfeccionarse. Asimismo, aportan al docente la profundidad y diversidad de los componentes de la argumentación histórica con su perspectiva humanística desde referentes de la lógica, la lingüística y comunicación.

Estos aspectos se integran en el historicismo dialéctico-materialista y la didáctica de la Historia con toda su impronta interdisciplinar, por lo que repercute en el destaque de sus fines, contenido e importancia para la formación del profesional universitario.

Las dimensiones de la didáctica constituyen aristas o elementos orientadores que se integran para mejorar la comprensión y aplicación de la argumentación en la vida diaria y en la actividad de la formación, así como en el desarrollo de habilidades profesionales.

Primera dimensión: lógica. Para conocer la historia e interpretarla es preciso valorar por qué son importantes las categorías dialéctica y lógica para contribuir al desarrollo de un pensamiento histórico. Ellas permiten considerar el método histórico con sus propiedades descubiertas por el investigador histórico y orientadas en su enseñanza-aprendizaje al estudiante. El método histórico desde la dialéctica se considera análogo o semejante a la historia como realidad existente que constituye su objeto de estudio.

Esto sitúa al objeto histórico concreto que se encuentra en movimiento y el método histórico lógico debe reflejar ese movimiento de lo abstracto a lo concreto pensado. Estas posiciones de partida se fundamentan en la dialéctica, en el objeto y como característica de la lógica que descubren sus propiedades y esencialidad por los sujetos.

Los proyectos científicos de estudio de la didáctica de la historia refieren diferentes categorías, pero a fin de lograr trabajar con los profesores en ejercicio o en su formación inicial para el perfeccionamiento de la enseñanza y el aprendizaje de la se realizan estudios científicos para promover la labor didáctica en el desarrollo del pensamiento histórico y especialmente los procesos que forman parte de ese tipo de pensamiento.

Un conjunto de estos procesos son necesarios para dominar los hechos históricos como elementos en que se sustenta la interpretación que de ellos se realiza. Ellos son la caracterización, el análisis, la síntesis, la comparación, la generalización, la explicación, la valoración. En todos ellos está presente la argumentación histórica. Hechos como el asalto al Cuartel Moncada, la protesta de Baraguá, el Pacto del Zanjón son concretos, particulares y objetivos en tanto coinciden directamente con realidades, muchos por tener mayor repercusión que otros se les denominan fenómenos históricos.

Segunda dimensión: comunicativa. Se corresponde con los fundamentos de la lengua y comunicación en lengua materna. En este sentido, se considera la lógica interdisciplinar de la argumentación que tiene como hilo conductor el proceso del análisis a las generalizaciones que se concreta en forma de conceptos, ideas y juicios y se concreta en el lenguaje como forma en que se materializa el pensamiento. Este razona-

miento debe entrenarse tanto oral como escrito a fin de que se produzca una adecuada correspondencia entre pensamiento y lenguaje a través de la comunicación.

En primer orden, se orienta la relación entre comprensión y construcción del texto en tanto es necesaria las variadas fuentes históricas o de otro tipo para el enriquecimiento y consolidación del contenido del pensamiento que históricamente alcanzan los estudiantes de modo que pueda desarrollarse. Esto permite el proceso de asunción por los futuros argumentadores de la relación intertextual motivada por situaciones de comunicación que fomenten el proceso de construcción de ideas que se constituyen en argumentos para sustentar una idea con la que se pretende convencer.

Se favorece el dominio de los elementos fundamentales de la comunicación para la ejercitación que comunique con un sentido interactivo y, por lo tanto, que exija la actividad del otro mediante la interactividad. Esta requiere un sustento lógico mediante vías para desarrollar el razonamiento, argumentación de las generalizaciones de los programas de enseñanza de la Historia.

Se asume la visión de la estructura de la argumentación desde la retórica aristotélica orientada hacia el texto con más énfasis en lo estructural que en el estilo. Se reconocen las siguientes estructuras: encuadradas, repetitivas y en paralelo. Las primeras parten de una idea en general con argumentos que generan otra tesis final; las segundas son las que repiten la misma tesis a lo largo del texto; la última opción son aquellas que en paralelo presentan diferentes tesis y se desarrollan al mismo tiempo.

Tercera dimensión: histórica. Ella orienta las contradicciones engendradas por el contenido de la materia de enseñanza en que se lleva a efecto la argumentación, para el caso la asignatura de Historia y desde ella, el desarrollo de su lógica de pensamiento, base de las generalizaciones presentes en el texto histórico, así como de aquellas ideas que constituyen sus objetivos y prioridades.

Toma en cuenta el espacio y el tiempo que se asume como pilar fundamental en la materia de enseñanza, siendo el tiempo el aspecto más complejo por el carácter irreversible de este. No obstante, el concepto de condiciones histórico concretas toma en consideración todas las categorías de la lógica dialéctica contextualizada en este elemento de naturaleza esencial.

La argumentación histórica toma en consideración el aporte de la lógica historicista dialéctico materialista, como elementos básicos sus leyes y categorías para recurrir a la comprensión de los hechos, fenómenos y procesos, a la comprensión de los factores que mueven a los actores y autores de la historia a desarrollar su actuación y promueve la comparación histórica en condiciones histórico concretas diferentes a través del ejercicio de la lógica historicista permite aproximar o prever un resultado.

Desde el punto de vista profesional se orienta a la profundización de fuentes como tesis de doctorados y resultados de proyectos en didáctica de la enseñanza de la Historia para profundizar en el acercamiento a la interpretación histórica y a la producción de textos.

Esta dimensión permite un acercamiento a la dimensión humanística de la historia lo que se argumenta desde diferentes perspectivas, aunque toma fuerza la contextualización histórica y, por ende, en su didáctica. En todos los casos se asume una relación entre algunos pares de categorías esenciales como son el espacio y el tiempo, lo general, lo particular y lo singular; la causa y el efecto, la realidad y la posibilidad.

Cuarta dimensión: didáctica. Todas las demás se sintetizan en esta como se hace evidente en los fundamentos antes vistos. Se sustenta el concepto de dirección de la argumentación histórica. Se concibe como la planeación, organización, ejecución y evaluación por el docente de la reconstrucción histórica en el proceso de desarrollo del pensamiento histórico y su argumentación por el estudiante como proceso activo, significativo, reflexivo e inteligente del contenido visto en calidad de desarrollo de la comprensión y producción del texto histórico que vincula el pasado con el presente y el futuro como elementos del pensamiento histórico.

Deberá alcanzar del educando la calidad adecuada de argumentador y contra-argumentador, además de producir sus reglas para significar históricamente con intencionalidad y finalidad comunicativas consecuentes con este tipo de estructura lógica del texto histórico, a fin de connotar la relación intrínseca, comprometida con el pasado para pensar y actuar en el presente y proyectar el futuro.

El concepto anterior tiene un carácter instrumental para contribuir a que el docente opere en el plano didáctico. Para favorecer su comprensión se descompone en interrogantes que orientan la atención hacia los rasgos o naturaleza de los conceptos orientados desde la didáctica de la Historia.

Para la mejor comprensión del concepto se aconseja reflexionar en estas interrogantes: ¿quién y qué tipo de proceso es dirigido? Se hace énfasis en el carácter didáctico que caracteriza el proceso de razonamiento, ¿qué proceso de pensamiento histórico se orienta en la dirección didáctica?

La dirección de la argumentación, establece la relación entre el desarrollo del proceso de pensamiento histórico, su comprensión y la argumentación por el estudiante y su caracterización, ¿desde cuáles posiciones de la ciencia histórica?

Desde las posiciones fundamentales de la ciencia histórica, para favorecer el arreglo o transposición didáctica, utilizando la lógica de la comunicación en situaciones de aprendizaje, ¿qué tipo de comportamiento se espera de los estudiantes?

Desde el vínculo entre el pasado, el presente y el futuro y el desarrollo de la memoria individual en su vínculo con lo social en niveles amplios o macro niveles como la identidad nacional o en micro nivel como la identificación con lo local. La perspectiva cognoscitiva, axiológica y antropológica de la didáctica de la Historia esta en proporcionar saberes históricos y en sus lecciones para la formación integral del hombre, aunque no centrada en el alumno como gestor de su propio conocimiento.

La tarea de la didáctica de la asignatura está dada en favorecer el desarrollo de procesos cognitivos: ¿para qué se debe conocer?, ¿qué se debe conocer?, ¿con qué se debe conocer y cómo? En la actualidad pasa la actuación independiente de los estudiantes a ocupar un lugar importante y la cognición y la meta-cognición en calidad de procedimientos, medios, estrategias, metodologías para el quehacer cognoscitivo y metacognitivo de los estudiantes y potenciar con ellos la significatividad y la finalidad axiológica del contenido histórico para la formación de la personalidad, ajustados por una escala positiva de valores a formar en los estudiantes.

La intencionalidad del dominio del profesional de analizar hechos, procesos, fenómenos y personalidades desde una contextualización histórico-cultural revelando procesos de interacción, integración y diferenciación en el desarrollo de la comprensión de estos desde las experiencias y conocimientos teórico-prácticos de los estudiantes. Esto permite promover su conocimiento y significación con sentido historicista a partir de los contenidos históricos que son indagados e investigados en diferentes fuentes para convencerse de una posición histórica y a su vez lograr convencer a otras cuestiones.

De modo que, es base para la solución del problema profesional de enseñar a argumentar históricamente de forma correcta para superar una de las barreras en la comprensión de la historia y el legado de esta. Lo que contribuye a la identidad cultural y del docente en el desarrollo de modos de actuación para lograr cumplir con las aspiraciones de la enseñanza de la Historia en la escuela.